



La ciencia y el periodismo especializado

Por Daniela Hirschfeld
Fotos Agence France-Press

RESUMEN

La ciencia jamás fue divulgada por tantos canales como ocurre en la actualidad. Este fenómeno que ya comenzó hace años generó, entre otros impactos, que la gente incorpore conocimiento científico casi sin notarlo. Los medios masivos juegan un papel central, pero su labor ha estado en el centro del debate casi desde el inicio de este proceso en auge.

Una de las discusiones tiene como protagonista a la figura del periodista científico —como profesional especializado—, su trabajo y su función. ¿Es su labor "traducir saberes" al servicio de los investigadores? Y a partir de esa cuestión, ¿debe tener un papel crítico o limitarse a presentar los hechos?

En el debate seguramente no hay una única respuesta, pero este artículo presentará una mirada del tema desde la visión de la práctica periodística, en especial de la prensa escrita, para analizar la función, el objetivo y las complejidades del mundo del periodismo científico.

Palabras clave: periodismo científico, periodismo especializado, información periodística, prensa escrita, traducción.

ABSTRACT

Science was never disseminated through so many channels as today. This phenomenon, which began years ago, has caused people to integrate scientific knowledge almost without noticing it, among other effects. The media play a central role, but their work has been at the center of the debate nearly since the beginning of this burgeoning process.

One of the protagonists of this discussion is the scientific journalist—as a specialized professional—, its work and function. Is this journalist's work to "translate knowledge" on behalf of researchers? Based on this, does this journalist have to play a critic's role or just present the facts?

Surely, there is no one answer to this debate, but this article will offer a perspective on this subject from the vision of journalistic practice, especially that of press, to analyze the function, objective and complexities of the world of scientific journalism.

Key words: scientific journalism, specialized journalism, journalistic information, press, translation

Foto de la izquierda.
Túnel hecho de libros durante una exhibición. Taipei, Taiwan.
28 de julio de 2006.
Foto AFP /Sam Yeh

Un nuevo comunicador

Al igual que la ciencia ha aumentado sus áreas de estudio a lo largo de los siglos y, por ende, tanto ella como los científicos se han especializado, el periodismo ha pasado por un proceso similar que se dio en un tiempo más acotado. Este fenómeno, que ya tiene varias décadas, se refleja en la paulatina aparición en los periódicos de secciones y suplementos dedicados a nuevos ámbitos de la información.

Sobre esta realidad diversificada del periodismo, Francisco Esteve Ramírez, español, doctor en Ciencias de la Información y catedrático de periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, identificó al menos dos grados de especialización en la prensa (Esteve Ramírez, 2010).

En el primer nivel se ubicarían las secciones más tradicionales de los periódicos, cuyo contenido va dirigido a una audiencia considerada generalista. Allí se encuentran los pliegos de "Economía", "Deportes", "Política" y "Cultura", por ejemplo, que forman parte, sin excepción, del cuerpo de todo periódico de alcance masivo. Incluso para el lector, son asimiladas como

"periodismo generalista", y le confiere las características propias de cualquier actividad de difusión.

En el segundo nivel se ubicarían las otras secciones menos tradicionales, que a veces se presentan como suplementos y que ofrecen información específica sobre una determinada área. Esto no supone que sean desconocidas para el gran público, pues se trata de espacios dedicados a temas del mundo de la ciencia, la salud, la moda, la gastronomía, los deportes —con una concepción más abarcativa, incluyendo disciplinas más allá del fútbol o el deporte más popular en el país—, los niños y adolescentes, las nuevas tecnologías, entre otras.

Estas áreas —que en algunos medios incluso se suelen presentar como una unidad diferenciada del resto del periódico— van dirigidas a un público más limitado e interesado en ciertos temas pero que, como el generalista, no es experto en ellas.

Tanto para Esteve como para su colega español Javier Fernández del Moral, la forma más eficaz que tiene el periodismo de resolver una situación como la actual,

Daniela Hirschfeld::
(Montevideo, 1977)
es licenciada en Ciencias
de la Comunicación Social
por la Universidad Católica
del Uruguay (UCU). Está
especializada en
periodismo científico por
MIT/Harvard, becada por
la Fundación Knight de
Estados Unidos. Es
profesora de periodismo y
tutora de seminarios
temáticos y memorias de
grado en la Facultad de
Ciencias Humanas
(UCU). Entre 1999 y 2007
fue periodista para las
secciones "Ciencia y
Técnica" y "Salud" del
semanario *Búsqueda*.
Desde 2007 es editora jefa
de la revista *Galería* del
semanario *Búsqueda* y
desde 2005 es
corresponsal en
América Latina de
SciDev.Net, portal
británico sobre noticias
científicas.
daniela.hirschfeld@
gmail.com

en la que existe un exceso de información cada vez más específica, es justamente a través de la especialización del periodismo (Fernández del Moral y Esteve Ramírez, 1993).

Por eso, en paralelo con el surgimiento de estas secciones también creció otro perfil periodístico. Así, en un escenario tradicional que contaba con profesionales dedicados a cubrir temas económicos, judiciales, deportivos o culturales, fueron apareciendo otros orientados hacia las nuevas tecnologías, la ciencia, la salud, la moda o la gastronomía, por nombrar solamente algunos campos. Al surgir, cada una de estas nuevas figuras buscó adaptar las herramientas ya establecidas a su práctica específica para utilizarlas en provecho del objetivo del periodismo en su totalidad: informar al público. Porque no se debe perder de vista que, aunque especializada, esta figura será esencial y primariamente un periodista, sujeto a las normas y prácticas de esa profesión.

A este nuevo comunicador, que se le ha llamado "periodista especializado", se le confiere, entre otras, la función de ser intermediario entre los expertos de las diferentes disciplinas a cubrir y los receptores finales de su trabajo —el público general—. Debe adaptar, entonces, los conceptos técnicos a un lenguaje periodístico, que haga posible su comprensión a una audiencia no especializada.

En esa tarea de intermediación —que tiene sus herramientas, principios y objetivos propios—, el periodista se enfrentará al desafío de transformar "información especializada" en "información periodística especializada". Una se diferencia de la otra porque la primera hace referencia a la información que se establece y comparte entre especialistas, y por lo tanto no requiere

de decodificación o de adaptación para que el mensaje sea comprendido por los receptores. Pero, en el segundo caso, la información va dirigida a un público generalista, lo que hace necesaria una labor que muchos definen como de "traducción" de los conceptos técnicos a un lenguaje accesible para los no expertos (Esteve Ramírez, 2010).

Tender puentes

En el mundo del periodismo científico, la definición del periodista como "interlocutor" lleva a relativizaciones y discusiones, pues mientras en general los científicos apoyan esta idea, los periodistas tienden a considerarla una simplificación de su actividad.

Como fin primario, el periodismo científico —igual que todas las formas de divulgación de la ciencia— pretende hacer accesible el conocimiento científico mediante lo que algunos definen como "traducción" de un lenguaje técnico a otro masivo. Sin embargo, desde el periodismo se postula que no se trata de una simple traducción en el sentido del traslado de un idioma a otro, sino de tender un puente entre el mundo de la ciencia y los otros mundos, como siempre sostuvo el fallecido Manuel Calvo Hernando, pionero en el periodismo científico español y autor de muchos artículos sobre el tema (Calvo Hernando, 2001).

Esto quiere decir que no consiste simplemente en expresar datos en palabras llanas. La obra periodística, además de informar al lector, debe cautivarlo, incitarlo a la lectura y, a través de ella, al conocimiento útil para la toma de decisiones.

Calvo Hernando destacó que tampoco se trata de que el lector reciba toda la información existente con el fin de convertirlo en experto, sino con el objetivo de recrear



correctamente el conocimiento científico de manera que el lector pueda integrarlo a su cultura. Eso implica que el periodista sea consciente de qué huecos informativos en su artículo pueden ser cubiertos por el lector —y sus conocimientos— y cuáles no; y en ese sentido, deberá llenarlos.

Lenguaje claro y preciso

Para todo periodista científico, entre los pocos sinsabores de la profesión, está el de recibir el llamado, mail o carta de un lector o entrevistado que le señale el uso equívoco o inapropiado de algún término que apareció en su trabajo publicado. Como grueso ejemplo, confundir “virus” y “bacteria” o usarlos como si fueran sinónimos constituye claramente un error de concepto.

Sin embargo, en otras ocasiones ocurre que, luego de leer el artículo impreso, el entrevistado se comunica con el periodista para quejarse o lamentarse porque notó que sustituyó un término técnico —al que él

consideraba preciso y único para nombrar esa determinada cuestión— por otro menos exacto, aunque quizás no incorrecto. Es en estos casos cuando la actividad de “traducción” del periodista científico se encuentra entre dos aguas: por un lado están los científicos —la fuente de la información— que quieren que su testimonio se reproduzca según las pautas de la redacción y del mensaje especializado, y por otro lado, el público —el destinatario del mensaje— que buscará información que pueda comprender.

Desde la profesión periodística, en esta disyuntiva no hay dos opiniones, pues el interés del público debe primar. Sin embargo, el precio de la fidelidad hacia el lector nunca puede ser la pérdida de precisión del mensaje. La idea es transmitir la información de manera llana y accesible para el público masivo —sin tecnicismos— pero sin perder de vista el rigor de los conceptos empleados y del mensaje en general, y por supuesto la concordancia de ambos respecto a lo dicho

Microscopio en un laboratorio de tecnología en el Centro Jawaharlal Nehru para la Investigación Científica Avanzada (JNCASR), Bangalore, India. 27 de julio de 2005. Foto AFP / Dibyangshu Sarkar



específico que va dirigido a una audiencia generalista (Elías, 2002).

Para María del Pilar Diezhandino, catedrática de Periodismo de la Universidad Carlos III de Madrid, la complejidad de la sociedad actual obliga al periodista del siglo XXI a no conformarse con describir un hecho noticioso. Además de describir los acontecimientos básicos que permitan entender el mundo y lo que esos hechos significan, debe indicar por qué son importantes, en qué contexto hay que situarlos, adónde nos conducen. Se dice a los lectores lo que sucedió, por qué sucedió, qué significa lo que sucedió y qué es probable que suceda a continuación (Diezhandino Nieto, 1997).

Algunos dan un paso más en este debate y entienden que decir que la labor principal del periodista científico es la de ser “traductor” supone categorizarlo como una figura invisible, que desaparece detrás de la obra (Alinovi, 2010). El divulgador, escritor y físico argentino Matías Alinovi aseguró, por ejemplo, que el periodismo científico debe ser una actividad crítica, no promocional ni traductora. Lo que este tipo de periodista debe hacer, según su punto de vista, es tomar todos los elementos que le presentan sus fuentes y, mediante herramientas personales –conocimientos de historia de la ciencia, de los avatares recientes del devenir científico, algunas nociones sobre la importancia estratégica de determinadas investigaciones–, elaborar un relato propio que logre valorar críticamente una determinada noticia científica.

La periodista chilena Javiera Carmona Jiménez también opina que el periodismo científico no es un “alfabetizador en ciencia” o un traductor de un lenguaje especializado a la “lingua franca” de la sociedad civil. Para ella, el revés de la opción traductora es la “mediación” del periodismo científico para transformar

la capacidad de percepción de la masa con respecto a la ciencia. Carmona asegura que el periodismo científico “traductor” contribuye a perpetuar la sensación de distancia que el público siente sobre la ciencia. En tanto, el periodismo científico “mediador” despoja a la ciencia de su aura privilegiada (Carmona, 2007).

Entonces, una posible definición más completa de la figura del periodista científico sí se puede entender entonces como la de un mediador, un intermediario entre el especialista y la masa, que está familiarizado tanto con el lenguaje de los científicos —aún sin ser uno de ellos— como con los recursos léxicos que llegan al gran público. Su papel, además de traducir la jerga científica a un lenguaje comprensible, debe lograr transmitir información novedosa (y, si corresponde, noticiosa), útil, que tenga impacto directo o indirecto sobre la vida del público, que se relacione con el conocimiento anterior, que sirva para tomar decisiones y cuya lectura genere interés, curiosidad, crítica y hasta emoción. Es decir, la tarea del periodista científico no tiene una tendencia pedagógica, sino informativa y también utilitaria.

Fernández del Moral y Esteve Ramírez señalaron al respecto que esta información periodística nació justamente para hacer posible que el periodismo penetre en el mundo de la especialización que es cada vez más amplio. Pero no surgió para formar parte de ese mundo, ni para convertirse en falsos expertos, ni para obligar al periodismo a parcelarse, sino al contrario: para hacer de cada especialidad algo comunicable, objeto de información periodística, susceptible de codificación para mensajes universales (Fernández del Moral y Esteve Ramírez, 1993). De lo contrario, la especialización periodística sería una limitación a la actividad profesional del periodista y no un elemento dinamizador (Esteve Ramírez, 2010). ■■

Referencias bibliográficas

Aguilar, Lourdes (2002): “Armonización terminológica y periodismo especializado”, Actas del I Congreso “El español, lengua de traducción”, Almagro, 12-14 mayo de 2002, pp. 327-330.

Alinovi, Matías (2010): “Divulgación científica, fascinación y crítica”, en “Suplemento Futuro” del diario *Página 12*, <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/futuro/13-2362-2010-06-13.html>> [26.9.12].

Calvo Hernando, Manuel (2001): “Divulgación y periodismo científico: entre la claridad y la exactitud”, Dirección General de la Divulgación de la Ciencia, de la Universidad Nacional Autónoma de México, p. 38.

Carmona Jiménez, Javiera (2007): “El perfil del periodista científico: Una cuestión de Humanidades”, en Revista *Re-Presentaciones Periodismo, Comunicación y Sociedad*, Santiago de Chile, año 2, n.º 3, junio-diciembre 2007, pp. 151-166.

Diezhandino Nieto, María Pilar (1997): “Especialización y periodismo de servicio”, en Esteve, Francisco (coord.): “Estudios sobre Información Periodística Especializada”, Valencia, Fundación San Pablo-CEU, p. 86.

Elías, C. (2002): “Ampliación del modelo comunicacional de Jakobson como fórmula para acercar el mensaje experto al periodístico: la figura del emisor secundario”, en *Comunicación y Sociedad*, Navarra, vol. XV, n.º 2, pp. 29-54.

Esteve Ramírez, Francisco (2010): “Fundamentos de la especialización periodística”, en Camacho Markina, Idoia (coord.): *La especialización en el periodismo. Formarse para informar*, varios autores coordinados por Idoia Camacho Markina, Sevilla, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, pp. 11-26.

Fernández del Moral, Javier y Esteve Ramírez, Francisco (1993): *Fundamentos de la información periodística especializada*, Madrid, Síntesis, 1993.

Mounin, Georges (2002) : “Les problèmes théoriques de la traduction”, París, Gallimard, 1963, en ELÍAS, C.: “Ampliación del modelo comunicacional de Jakobson como fórmula para acercar el mensaje experto al periodístico: la figura del emisor secundario”, *Comunicación y Sociedad*, Navarra, vol. XV, n.º 2, 2002, pp.29-54.

Nuñez Ladéveze, L. (1991): *Manual para periodismo*, Barcelona, Ariel Comunicación.

Foto de la izquierda.
Un hombre observa pequeñas especies acuáticas durante una conferencia en la Universidad Hebrea en Jerusalén, Israel.
31 de mayo de 2006.
Foto AFP / Menahem Kahana